

REPUBLICA DE CHILE
Presidencia
Secretaría de Prensa

Improvisación

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA, D. RICARDO LAGOS ESCOBAR,
EN FIRMA DE DECLARACIÓN CONJUNTA

BOGOTA, 7 de Diciembre de 2002

Bueno, yo quisiera, en primer lugar, agradecer esta visita de trabajo que hemos tenido y toda la gentileza que nos ha hecho el Presidente Uribe y su casi completo gabinete que nos ha recibido.

Colombia es un componente fundamental de América Latina, lo ha sido siempre, lo seguirá siendo. Es un país diverso, rico, culturalmente creativo, que ha atravesado grandes transformaciones en un mundo contemporáneo con mucho éxito. Miramos a Colombia, a su arte, a su cultura, a un García Márquez, a un Botero.

América Latina necesita a Colombia, a una Colombia en paz, en progreso, y en ese proceso se requiere el esfuerzo de todos para derrotar la violencia y la economía criminal. Los colombianos, con la solidaridad de todos los americanos, pueden hacerlo teniendo siempre como norte el fortalecimiento de la democracia y la defensa de los principios internacionales de los derechos humanos.

Por eso he llegado acá, a expresar solidaridad, a mejorar nuestras relaciones bilaterales y a poder avanzar también en otro frente, como el frente internacional. Es el sentido de esta declaración que se acaba de leer respecto de lo que en este momento atraviesa el hermano pueblo venezolano.

Y es en ese contexto que también hemos avanzado en la agenda bilateral, estamos muy cerca de poder culminar un acuerdo en

materia de seguridad social, y quisiéremos también poder definir entendimientos claros para poder resolver determinadas controversias que puedan haber en el ámbito comercial o económico entre ambos países.

Conjuntamente con ello, queremos ser un actor que ayude a Colombia en las tareas que está enfrentando, tanto con los países de la región como con países fuera de la región. Esa es la razón por la cual en la declaración conjunta que hemos suscrito se ha hablado de la necesidad de cómo reforzar la seguridad en Colombia y de cómo también tener una respuesta social una vez que se avanza en el diálogo y la paz.

Esta visita, corta pero fructífera, compromete a Chile en el esfuerzo que está haciendo usted, señor Presidente, y su gobierno. Usted puede contar con Chile.

Muchas gracias.

Pregunta: Yo quería precisamente tocar el tema de la sustitución de cultivos. Hace un tiempo atrás se había hablado de un plan de cooperación de Chile hacia Colombia con el fin de traer tecnología y algún tipo de cultivo para reemplazar los campos coccaleros. Me gustaría saber si en esta reunión se trató el tema más en profundidad y si va a haber algún tipo de cooperación técnica por parte de nuestro país.

S.E.: Bueno, yo quisiera señalar que el año pasado trabajamos en 38 ó 39 proyectos en este ámbito a que se ha referido el Presidente Uribe, este año estamos trabajando en uno o dos proyectos que deseamos aumentar el año próximo, hemos hablado también la posibilidad de incorporar a otros países en este proceso, y como ustedes han visto, a partir de las cifras dadas por el Presidente Uribe, es un tremendo desafío, pero es un tremendo desafío porque en el largo plazo sólo si somos capaces de proceder en esta forma que lo indica el Presidente, se pueden dar pasos sustantivos para erradicar el cultivo de la droga.

Lo segundo que me parece muy importante, que esto tiene también un componente de protección medioambiental, de todo lo que es la foresta y el ámbito del Amazonas u otro, y también de protección en muchos casos de lo que son etnias originarias y que están directamente vinculadas. En consecuencia, aquí no solamente hay un tema de reconversión, hay un tema que tiene que ver con protección medioambiental y protección de pueblos originarios.

Pregunta: Anoche resultó inevitable ver los canales de televisión, escuchar las radios y ver hoy los diarios, escuchamos y vimos a muchos venezolanos pidiendo solidaridad de parte de los otros pueblos latinoamericanos, pidiendo que se aplicara la Carta Democrática de la OEA, temiendo que Venezuela se convierta en una segunda Cuba, según por lo menos los venezolanos que están en contra del régimen de Chávez. ¿Ustedes qué pueden hacer por los venezolanos hoy en día?

S.E.: Bueno, yo creo que la declaración que hemos hecho habla por sí misma. En este momento está funcionando precisamente la Carta Democrática de la OEA. El secretario general, el Presidente César

Gaviria, está en este momento en Caracas buscando la forma de sentar en una mesa -hemos conversado con él esta mañana- a ambas partes, precisamente para evitar nuevos derramamientos de sangre y precisamente para que no haya una mayor agudización de la situación social que se ha deteriorado en los últimos dos días.

Y, en consecuencia, creo que por el momento lo que nos corresponde es apoyar las gestiones de la Organización de Estados Americanos y de su secretario general, de acuerdo a las instrucciones que él ha recibido. Creo que esa es la mejor manera de fortalecer lo que en este instante pueda ser nuestra actividad. Cualquier otra cosa sería en este momento inadecuado, en tanto está en pleno proceso de desarrollo la gestión del secretario general de la OEA.

Pregunta: ¿Cómo piensa su país evitar que paramilitares guerrilleros y narcotraficantes colombianos aprovechen su país para ocultarse de la justicia colombiana? Y lo otro es ¿de qué manera usted piensa, su gobierno piensa acompañar los esfuerzos de paz que está haciendo el gobierno del Presidente Uribe?

S.E.: Bueno, en primer lugar, todos los gobiernos en este momento estamos tomando medidas en lo que dice relación con el tema del narcotráfico, con el tema de lavado de dinero y Chile en esto no es una excepción. En segundo lugar, hemos tomado nota también, con preocupación en las conversaciones en el día de hoy, de cómo países en la región han tenido un aumento en los consumos, y esto probablemente concluye finalmente en un aumento de narcotraficantes y la expansión de la droga en la región. Y, por lo tanto, la necesidad de definir en determinadas áreas de nuestros respectivos territorios qué lugares son más sensibles. En el caso nuestro, el norte de Chile, por razones de proximidad geográfica, es un área más sensible que obliga a tomar medidas especiales, así como otras dentro de la región, como es el área conocida como la triple frontera, en determinados segmentos dentro del cono sur de América.

En lo segundo, es el Presidente Uribe el que define los ritmos y formas, y uno lo que puede hacer es acompañarlo y apoyar en las tareas que él está haciendo. Creo que al colocar el énfasis en los temas de seguridad, concluye una forma de entender cómo enfrentar

este dilema que tuvo el Presidente Pastrana, y al concluir esa forma es que se le da nueva legitimidad a las tareas que ahora emprenda el Presidente Uribe.

Y lo que nos pareció al visitarlo, era que había que haber una expresión, porque no me parece justo que se crea que este tema es sólo de Colombia. Este tema es un tema que lo va a dirigir y resolver los colombianos, pero que tiene que tener el apoyo del resto de la región y más allá de la región, porque es un tema que compromete a América Latina, a la región y, por qué no decir, al mundo. Lo que aquí ocurra va a tener incidencias. Y así como hoy el mundo está preocupado de otras regiones, en donde vemos situaciones muy complejas y difíciles sobre las cuales se van a tomar medidas, creo que también el mundo tiene que dirigir la mirada a los esfuerzos que se están haciendo aquí. Ese ha sido el sentido, pero la definición le corresponde al Presidente Uribe y a su gobierno.

Pregunta: Justamente, señor Presidente Lagos, el próximo año Chile entra a ser parte como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y usted ha comentado la situación de Colombia, que también representa una amenaza para América Latina. ¿Va a haber alguna sugerencia de Chile cuando sea miembro no permanente del Consejo de Seguridad, pues de pronto esta amenaza que representaría la guerrilla, los grupos armados colombianos, dentro de la región latinoamericana?

S.E.: A ver, Carlos. Ayer nosotros planteamos en la Reunión de Mercosur, un Mercosur ampliado en que estaban los representantes de la Comunidad Andina de Naciones, el que la participación de Chile en el Consejo de Seguridad la entendíamos como una expresión colectiva, regional, como siempre entendimos el asiento que estaba ocupando en el período 2001-2002 Colombia. Y, por lo tanto, quisiéremos tener consultas periódicas a través de nuestra Cancillería frente a los distintos temas que se plantean en el Consejo de Seguridad.

En ese contexto, el Presidente Uribe ha sido muy claro a pedir no la mediación pero sí buenos oficios por parte del Secretario General de Naciones Unidas y no al Consejo de Seguridad. Y, en consecuencia,

en este tema nosotros lo que haremos será seguir lo que son los planteamientos que está haciendo el gobierno colombiano, es un tema que compite a ellos. Por cierto, si hay elementos que a su juicio tengan que plantearse en el Consejo de Seguridad, por cierto que o haremos y lo haremos con mucha fuerza y con mucho gusto.

Pero la forma de incorporar Naciones Unidas en el caso particular de la situación en Colombia, ha sido definida por el Presidente Uribe con mucha claridad, nos la ha explicado hoy día en la mañana nuevamente, y en ese sentido no tenemos nada qué agregar nosotros, pero si es necesario, por cierto que lo haremos.

Pregunta: ¿Cómo fue ese año del 2002 para los países de América Latina, cómo debe ser 2003? Y la otra sobre la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, ¿cuál debería ser la mejor decisión sobre Irak?

S.E.: Bueno, lo primero, creo que el 2002 para América Latina fue similar al resto del mundo: en lo económico, un año muy difícil, pero en donde tal vez América Latina sufrió la desaceleración simultánea, que no ocurría hacía por lo menos 30 ó 40 años, de las economías europeas, la economía norteamericana y la economía asiática, que en el pasado se decía que su máquina más poderosa era Japón, y nunca habíamos tenido simultáneamente esta caída, y eso afecta lo que ha ocurrido con los crecimientos en América Latina.

En segundo lugar, creo también que en América Latina ha habido un conjunto de situaciones en países en particular, como Argentina, que han colocado en tensión lo que es las distintas interrelaciones entre los países latinoamericanos. Sin embargo, reconozcámoslo, los países latinoamericanos han podido resistir y resistir bien.

Si a comienzos de años se hubiere dicho que en el 2002 la demanda interna en Argentina iba a caer casi 50%, casi 50%, nos habría parecido muy difícil pensar que eso se podía resistir, y eso habla bien de la región.

Y, tercero, quisiera rescatar algo. En este 2002 ha habido un conjunto significativo de elecciones Presidenciales, ha habido muchas

interpretaciones sobre esas elecciones y los signos de aquellos elegidos, pero tal vez la mejor demostración es lo que ha ocurrido en este país, donde hubo una elección Presidencial ejemplar del punto de vista de la participación ciudadana, en condiciones tremendamente difíciles, y que hablan de la madurez cívica de los colombianos por entender que frente a la definición que tenían, concurriendo a las urnas y votando, ellos estaban dando una respuesta a aquellos que no creen en la democracia.

Y en otros lugares se fue a las urnas y votaron pensando que una modificación en las políticas era indispensable para tener mayor justicia social. Y creo, en consecuencia, que la democracia al final sale fortalecida no obstante lo que estamos viendo permanentemente.

Y la última reflexión sobre este tema del balance que yo quisiera hacer es que también la otra cara de América Latina, la cara de la cultura y sus raíces, que en definitiva la cultura es la expresión más profunda del alma de cada uno de nuestros países, ha tenido una tremenda fuerza. Me han informado de lo que es el debate y la animación cultural aquí en este país, que es un ejemplo de lo que tiene lugar en buena parte de los países de la región. Y yo tengo la íntima convicción que mientras la cultura está viva, se renueva, crea, imagina, es porque tenemos una población viva que crea, que se imagina y que sueña. Y mientras haya sueños, hay futuro.

Lo segundo, lo único que quisiera decir es, primero, que esperaríamos estar en el Consejo de Seguridad antes de empezar a dar consejos. Y, segundo, ver cuál es el resultado que actualmente está teniendo lugar, lo que está teniendo lugar, verdad, es un proceso por el cual Naciones Unidas está haciendo su tarea a través de sus inspectores y sobre eso en su momento ellos tendrán que dar cuenta al Consejo de Seguridad, y ahí será el momento de tomar las resoluciones del caso. Por el momento, no nos adelantemos.

Pregunta: Usted ha demostrado una sensibilidad muy especial frente al drama del secuestro en Colombia. ¿Chile estaría dispuesto a brindar una cooperación más material para combatir este delito en términos de cooperación.....?

S.E.: No, yo creo que ese es un tema que tiene que ser definido, el apoyo, la solidaridad nuestra por cierto que sí, si usted me plantea ese otro tipo de situaciones, yo, excúseme, le transmitiría la palabra al Presidente, él está dirigiendo el proceso, él tiene que ver qué medidas son las que le parecen adecuadas. Lo que le he venido a decir "usted puede contar con el apoyo nuestro para que lo que usted crea conveniente y que nosotros estemos en condiciones de poder entregar". ¿Por qué? Porque creo que este conflicto excede a Colombia, pero una cosa es la solidaridad y otra cosa es entender que quien tiene la conducción de esta situación es, por cierto, el gobierno y las autoridades que ustedes los colombianos democráticamente han elegido. Y, por lo tanto, no será uno el que viene a decir aquí que hay que hacer esto o aquello. Lo único que uno puede hacer es escuchar, como hemos escuchado, y aprender, como hemos aprendido. Y estoy seguro que Colombia va a ganar la paz, como la han ganado otras veces.

* * * * *

BOGOTA, 7 de diciembre de 2002.
Mls/ems.